

TH

TIEMPO DE HABLAR
TIEMPO DE ACTUAR

GEOPOLÍTICA RELIGIÓN y SOCIEDAD

2026 / TRIMESTRE II

185

www.moceop.net

- GEOPOLÍTICA DE LA RELIGIÓN, LA NOVEDAD EN LO CÍCLICO.
- COMUNIDADES CRISTIANAS, DEMOCRACIA Y PODER.
- MI PALABRA COMO MUJER EN LA IGLESIA.

Coordinadora general:

Tere Cortés
 Tfno 916821087
 García Lorca, 47
 28905 GETAFE
 Sector 3 Madrid

moceopth@gmail.com
 www.moceop.net

Coordinador revista

José Luis Alfaro
 Arcángel S. Gabriel, 9, 1º, B
 02006 Albacete
 Tfno: 967660697

Equipo de redacción

Andrés García	Andrés Muñoz
Jesús Chinarro	Pepe Centeno
Faustino Pérez	Deme Orte
Pepe Laguna	Enrique Saez
Ramón Alario	Juan Cejudo
Tere Cortés	José Luis Sainz
Juan Yzuel	Paco Berrocal

Diseño y maquetación

Familia Rollán Plaza

Ayudas económicas

Globalcaja Albacete
 ES87 3190 0097 93 0009424920

Depósito Legal:
 M-283272-1986

Imprime:
 Gráficas Cano
 Ctra Valencia, 10
 ALBACETE
 967246266

GEOPOLÍTICA, RELIGIÓN Y SOCIEDAD

Nos ha sorprendido un nuevo conflicto bélico en el mundo preparando este número.

Nos ha dado tiempo a incluir el texto que el grupo de comunicación ha preparado mostrando nuestro rechazo a esta y todas las guerras en las que la geopolítica, la religión y la sociedad tanto tienen que decir.

No perdemos la esperanza en un mundo en paz.



SUMARIO

EDITORIAL 4

¡NO A LA GUERRA! 5

MOCEOP

LA FIDELIDAD AL MINISTERIO 7

LATINOAMÉRICA

CULTURA DEL ENCUENTRO Y CELIBATO OPCIONAL 10

INTERNACIONAL

IGLESIA CATÓLICA ALEMANA 13

SACRAMENTOS DE VIDA

30 MERCEDES, LA BOTICARIA

IGLESIA ABIERTA

34 COMUNIDADES CRISTIANAS, DEMOCRACIA Y PODER

40 LAS COMUNIDADES DE BASE CELEBRAN LA REGULARIZACIÓN

HUELLAS

48 SENCILLAMENTE NATURAL

ENTRELINEAS

42 GRACIAS Y HASTA PRONTO

CON OJOS DE MUJER

43 MI PALABRA COMO MUJER EN LA IGLESIA

RESEÑA

46 DIÁLOGO ENTRE RELIGIONES PARA UN MUNDO NUEVO

QUIÉNES SOMOS

48 ESTAS SON NUESTRAS COORDENADAS

EL PELÍCANO

49 VIÑETAS QUE HACEN PENSAR

ADENTROS

50 EL COTARRO

UN GRANO DE SAL

GEOPOLÍTICA DE LA RELIGIÓN,
LA NOVEDAD EN LO CÍCLICO 16



EDITORIAL

Vivimos en un mundo globalizado e interconectado. Nos llega la información de lo que ocurre aquí y allá casi inmediatamente. Las noticias que escuchamos, leemos o vemos en pantalla traen muchos conflictos, sufrimiento, destrucción, desesperanza...

«Cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos, más pequeños, conmigo lo hicisteis» leemos en el evangelio de Mateo. Nos preocupa lo que ocurre en el mundo, sufrimos con los que sufren...

Este nuevo número de *Tiempo de Hablar* nos va a servir para entender mejor el mundo en el que vivimos, en el que geografía, política y religión borran los límites, fronteras y sentido común (ayudados, claro está por la economía, a la que ya hemos dedicado un número de esta revista, el 179).

Con el reciente ataque de EE.UU. e Israel a Irán y todo lo que ha desencadenado esta acción, conviene releer las revistas dedicadas a la paz (número 174) y a la esperanza (número 177). En Moceop tenemos claro que la guerra nunca es la solución.



MOCEOP GRITA CON MÁS FUERZA QUE NUNCA: ¡NO A LA GUERRA!

(Comunicado de MOCEOP)



El pasado 28 de febrero el mundo contenía el aliento por la terrible noticia de que EE.UU. e Israel habían atacado militarmente a Irán, ocasionando la muerte de más de 150 niñas de un colegio, de su máximo dirigente y unos 40 altos dirigentes, junto con docenas de civiles. Hoy ya pasan de las 1500 víctimas; sin contar los muertos de Israel en el Líbano y de Irán en países vecinos, cómplices de EE. UU.

Hemos criticado siempre el sistema autoritario de gobierno de Irán, que ha provocado en los últimos meses oleadas de protestas reprimidas violentamente. Protestas que han ocasionado la muerte de miles de personas.

Irán necesitaba un cambio democrático; pero



no ser bombardeada por EE. UU. e Israel. Una nueva guerra absolutamente ilegal e injusta que se salta el derecho internacional, como ha reconocido nuestro presidente y otros gobiernos del mundo.

Compartimos la condena de la ONU a estos hechos y el de numerosos colectivos sociales y políticos. Apoyamos la posición del papa León XIV quien ha dicho que: «Hay que

evitar que se llegue a un escenario devastador, abandonando así las armas, la violencia y las amenazas para dar paso al diálogo y la diplomacia, y mirando también al bien futuro de los pueblos».

«La estabilidad y la paz no se construyen con amenazas mutuas, ni con armas, que siembran destrucción, dolor y muerte, sino solo a través de un diálogo razonable, auténtico y responsable».

«Hay que buscar realmente promover el diálogo y encontrar soluciones sin recurrir a las armas para resolver los problemas».

Estamos de acuerdo con los prelados de todo el mundo que, desde el Golfo Pérsico hasta Australia, desde Estados Unidos hasta América



Latina, exigen detener la escalada de la violencia, proteger a los civiles y devolver a la diplomacia su papel, como ha subrayado León XIV.

Pero el gobierno israelí, genocida del pueblo palestino y su cómplice estadounidense, no quieren realmente ese diálogo. Atacaron sin la aprobación de la ONU, mintiendo sobre las razones reales pues pensamos que son las económicas, para controlar el petróleo, apropiarse de las riquezas de Irán e incrementar su industria armamentística, como habían hecho con la farsa asesina de Irak.

Echamos en falta una condena rotunda y unitaria por parte de la UE de la actitud belicista y colonial de EE. UU. e Israel que está destruyendo el equilibrio y la paz mundiales.



Imagen de las tumbas de más de 150 niñas muertas en un bombardeo de los EE.UU a una escuela de Irán

Desde Moceop unimos nuestras voces a tantas voces que hoy en todo el mundo piden el fin de esta guerra de locura. Y volvemos a decir con fuerza, como lo hicimos hace años: «NO A LA GUERRA». E incluso pensamos que nuestro país quizás debería salirse de esa alianza bélica que es la OTAN, con su gasto militar en detrimento del gasto social.



Animamos a todos a participar en las movilizaciones que ya se están produciendo en muchos puntos de nuestro país, para parar esta guerra y la vuelta a negociaciones diplomáticas.

Hay que volver a llenar las calles y plazas de nuestras ciudades y pueblos con un grito de Paz.

Jesús de Nazaret era partidario de la paz; y Él es nuestro camino, verdad y vida.

Moceop, 9 de marzo de 2026

Moceop.

MOCEOP



Rufo González

LA FIDELIDAD AL MINISTERIO

La muerte de José María Lorenzo y la carta Apostólica del papa León XIV

A la vez me llega la noticia de la muerte de José María Lorenzo Amelibia y de la carta apostólica del papa León XIV, *Una fidelidad que genera futuro*. Ambas noticias me han conmovido en sentido contrario. La muerte de Josemari me duele, pero me lleva a agradecer su vida ejemplar al Padre, al Hijo y al Espíritu. La carta del papa me duele e indigna por seguir en actitud de ocultar y pasar del problema. Actitud que silencia la verdad evangélica, frena la libertad a ejercer derechos fundamentales y no respeta la vocación de muchos sacerdotes casados, fieles al ministerio, no a una ley inhumana.

Aunque no le saludé físicamente, hablé con Josemari por teléfono y por *email*. Tengo algunos de sus libros y la historia de su trabajo por lograr ser reconocido y valorado como sacerdote casado. Su ministerio ha sido frustrado en parte por una ley injusta, no procedente de Jesús:

«Acerca de los célibes no tengo precepto del Señor» (1Cor 7,25).

Como san Pablo, ha ejercido al menos el aspecto evangelizador del ministerio donado en el sacramento del Orden. Ahí está su blog de Religión Digital, comentando evangelios, orientando espiritualmente, demostrando la injusticia eclesial de la ley del celibato. Es un ejemplo de coherencia y valor. Se enfrentó a los sectores conservadores de la Iglesia, a los que él pertenecía en el aspecto doctrinal y pastoral. Alentó a muchos sacerdotes que no podían soportar humanamente el celibato. Animó a vivir la doble sacramentalidad de corazón y en privado. Se creía llamado como el fundador de otra asociación española pro celibato opcional: «Alguien tenía que parar esa sangría de pastores solícitos con pasión por Jesús de Nazaret y con ganas de seguir al servicio de la comunidad eclesial como bautizados y como presbíteros» (Julio P. Pinillos, *Curas Casados*, Moceop, Albacete, 2006, p. 96).

Estas dos asociaciones (ASCE y MOCEOP), junto con otras de todo el mundo, han sido, y siguen siendo, la

voz del Espíritu que se adelanta a la dirección eclesial, apegada a la Ley más que al Evangelio. Ella aplica el Evangelio a los demás, pero no a ella ni a sus instituciones. Reconoce que «el Espíritu está presente y operante en todo tiempo y lugar... Mediante las “semillas de la Palabra”, incluso en las iniciativas religiosas, en los esfuerzos de la actividad humana encaminados a la verdad, al bien y a Dios... Es también el Espíritu quien esparce “las semillas de la Palabra” presentes en los ritos y culturas, y los prepara para su madurez en Cristo» (Juan Pablo II, *Redemptoris missio*, n. 28). Pero se niega a hablar con los miles de presbíteros y obispos casados que tienen la convicción de que el Espíritu Santo está en sus vidas y los intima el ministerio.

La insensibilidad y la ocultación sigue siendo la actitud del clero dirigente. Ejemplo es el papa actual. Celebra el LX aniversario de los Decretos conciliares sobre el ministerio presbiteral (*Optatam totius y Presbyterorum ordinis*), publicando *Una fidelidad que genera futuro*. Llama la atención que se haya hecho pública el 22 diciembre de 2025, con fecha del 8 del mismo mes y año. En los días navideños, pasa desapercibida por los medios de comunicación. Su contenido



es decepcionante por sus acentos y sus silencios.

«**Dirijo la presente carta apostólica** a todo el Pueblo de Dios, para reconsiderar juntos la identidad y la función del ministerio ordenado a la luz de lo que el Señor pide hoy a la Iglesia, prolongando la gran obra de actualización del Concilio Vaticano II» (n. 4). Es pura retórica «reconsiderar juntos la identidad y la función del ministerio ordenado». El papa sabe que su antecesor excluyó tratar el celibato en el último sínodo.

León XIV quiere proclamar de nuevo la «identidad del ministerio ordenado». Y calla una cualidad esencial: la no exigencia de «la perfecta y perpetua continencia por el reino de los cielos». Es doctrina clara y justificada, proclamada precisamente en el celebrado decreto conciliar *Sobre el ministerio y la vida de los presbíteros* (PO):

«La perfecta y perpetua continencia por el reino de los cielos... no es exigida ciertamente por la naturaleza misma del sacerdocio, como aparece por la práctica de la Iglesia primitiva [Cf. 1Tim 3,2-5; Tit 1,6] y por la tradición de las Iglesias orientales, en donde, además de aquellos que con todos los obispos eligen el celibato como un don de la gracia, hay también presbíteros beneméritos (*optime meriti*) casados» (PO 16).

Me parece muy bien que recuerde los aspectos identitarios del ministerio otorgado por el sacramento del Orden. Pero no es propio de quien preside toda la Iglesia callar una cualidad, la doble sacra-

mentalidad (Orden y Matrimonio), que viven honradamente presbíteros de la Iglesia Oriental. Estos, como los célibes, «ofrecen su vida, celebran el sacrificio de Cristo en la Eucaristía, anuncian la Palabra, absuelven los pecados y se dedican día tras día con generosidad a los hermanos y hermanas, sirviendo a la comunión y a la unidad, y cuidando, en particular, de quienes más sufren y pasan necesidad» (n. 4).

De los sacerdotes casados se pueden predicar las mismas cualidades identitarias:

«La llamada al ministerio ordenado es un don libre y gratuito de Dios» (n. 6). «Los presbíteros están llamados a cuidar siempre de la propia formación» (n. 8). «Relación con el obispo... Comunión sacramental y la fraternidad... Relación con los fieles laicos» (n. 20). «La identidad de los presbíteros se constituye en torno a su ser para y es inseparable de su misión» (n. 23). «La caridad pastoral es el principio que unifica la vida del sacerdote» (n. 24).

Esta última afirmación no procede del «paradigma que nos entregó san Juan Pablo II» (n. 24). Es del decreto conciliar: «en el mismo ejercicio de la caridad pastoral encontrarán el vínculo de la perfección sacerdotal que reduce a unidad su vida y su actividad» (PO 14). Casados y solteros aman a Dios con todo el corazón... Dios no es rival de ningún amor humano. El amor de Cristo está en otro nivel.

Josemari Lorenzo, en uno de sus últimos *posts* del blog de RD, denuncia la actitud del Vaticano y de muchos obispos: «Los sacerdotes casados creo que ni existimos para el Vati-

cano. Y por supuesto, somos nadie para la gran mayoría de los obispos. Los “trans” son considerados, ¡maravilloso! Nosotros ignorados» (RD 19.11.2025).

Tendremos que seguir tu camino, querido Josemari, apoyándonos en el Espíritu de Jesús (narrado en Nuevo Testamento) y en tu vida. Te pedimos, como aquel padre del evangelio de Marcos: «si algo puedes, ten compasión de nosotros y ayúdanos». Aunque sabemos tu respuesta: «¿Si puedo? Todo es posible para el que tiene fe» (Mc 9,23). Como tú, queremos vivir en «fidelidad al ministerio que genera futuro». La ley injusta, inhumana, puede ser desobedecida con tranquilidad de conciencia.



LATINOAMÉRICA



Sebastián
Cózar Gavira

CULTURA DEL ENCUENTRO Y CELIBATO OPCIONAL: ¿TEMOR A LOS CAMBIOS O ESTANCAMIENTO?

Soy Sebastián Cózar Gavira, presidente de la Federación Latinoamericana de Sacerdotes Casados. Atento a lo que llamamos «la cultura del encuentro», y asumiendo las perspectivas del Sínodo de la Sinodalidad, quiero plantear el tema que nos preocupa como sacerdotes casados, esto es **la necesidad de que en la Iglesia se asuma el celibato opcional y no obligatorio.**

Para que no se interprete como discordia con la totalidad de la jerarquía eclesial, me parece adecuado dar a conocer que **hay obispos y cardenales que nos apoyan y nos comprenden** con gran fraternidad, por lo cual agradecemos mucho su efectiva comprensión y apoyo.

Hago notar que han pasado siglos desde que Jesús fundó la Iglesia y llamó a seguirle a hombres casados. Ahora, en estos tiempos de nuevas generaciones y muy distintas culturas en el mundo, que se manifiestan en diferentes modos de pensar y ac-

tuar, encontramos que **la Iglesia**, en parte de nuestra jerarquía —obispos y cardenales—, **no se ha adaptado en lo que se advierte como imprescindible** dada la evolución histórica y la necesidad de adaptación al cambio. Más bien los percibimos como anclados y hasta causando incertidumbre y sufrimientos al pueblo de Dios, mirando más hacia adentro que al presente y al futuro histórico de este siglo XXI, e incluso tomando medidas conservadoras e inadecuadas. De allí que en muchas oportunidades se percibe como una paralización, en vez de la necesaria adaptación pastoral del Evangelio.

Todo ello nos lleva a plantear que **es necesario un cambio de actitud y de mentalidad**, entre otras cosas en particular sobre la casi impostergable decisión de aceptar que el celibato sea opcional. La inmutabilidad al respecto, que tanto dolor ha causado y sigue haciéndolo, como protegida por nuestros obispos desde el silencio, se continúa también en otros temas eclesiales dignos de profundizar, lo que no hace bien al cuerpo eclesial.

Si en realidad queremos una Iglesia que camine y avance, que escuche de verdad los problemas, **es necesario tomar actitudes valientes** y sinceras, sin hipocresías, con caridad y sin enfrentamientos, en un diálogo fraternal, para abrirnos a la nueva realidad cultural y social en bien de la Iglesia y la evangelización. Hemos de tener fe y esperanza y no temer a los cambios, porque ciertamente todo lo que es necesario hacer es posible con la buena voluntad de todos.

Reconocemos que en el tiempo aún cercano de nuestro querido papa Francisco la Iglesia introdujo cambios muy fructíferos, dignos de valorar.

Con cierta tristeza y decepción frente a una Iglesia que dice estar a la escucha, a pesar de las veces que hemos planteado el tema del celibato opcional, tanto en el Sínodo de la Sinodalidad como en el Sínodo Continental en Brasilia **sentimos que no hemos sido escuchados con interés** de reconocer la verdad que pudiéramos expresar. Al mismo secretario general del Sínodo, le planteamos la conveniencia e inquietud nuestra de participar en dicha Asamblea sinodal. No fuimos tomados en cuenta en absoluto ni se nos respondió en forma cabal, lo que se puede interpretar como una gran falla en compartir la fraternidad sacerdotal.

Interpretamos como una **falta de respeto** de las autoridades competentes no respondernos, aunque somos cerca de cien mil los sacerdotes casados que dedicamos gran parte de nuestras vidas a la evangelización, ejerciendo entonces y ahora la vocación de nuestro ministerio sacerdotal.

Este resultado lo experimentamos como **indiferencia y falta a la caridad y al diálogo que nos enseñaron en la formación sacerdotal**. Es triste que se predique, pero no se practique cuando llega la hora de hacerlo verdad. Seamos fieles y honestos: el silencio de algunos obispos y del Vaticano hace mal a los que en ellos confían, y provoca desconcierto entre los fieles. Esto mismo ocurrió entre algunos de nuestros hermanos sacerdotes casados, a quienes incluso llegó a dañarles la fe, y a veces hasta atentar contra su vida.

Es probable que más de uno se molestará por lo que estoy expresando, pero considero un deber nuestro decir lo que sentimos, aunque duela y nos duela.



El **silencio por parte de la jerarquía eclesial** deja la impresión de que nuestro reclamo y actitud se asume como una especie de sectarismo parásito, y no se nos escucha ni se encaran los cambios necesarios, como si fuera preferible no tener enfrentamientos, y consecuentemente se asume la actitud de silencio. Más aún, a veces recibimos la impresión como de que existiera una obcecación en ese nivel directivo de la Iglesia, y una postura renuente a cambiar, manteniendo la actitud de cierta mayoría o el acostumbramiento a una situación dada. A veces parece que existiera una pobreza espiritual o una superficialidad indiferente, en dependencia y continuidad de lo que viene haciéndose desde hace tiempo. Es más, **da la impresión de ceguera o autoengaño, o bien de intolerancia**. Todavía más duro de comprender es que aparece en ocasiones como una aceptación o hasta una exaltación del clericalismo, aunque causa daño.

Todo esto podría percibirse como **temor a los cambios** o algo de estancamiento, traducido en no tomar decisiones valientes, con fe y esperanza,

que nos conduzcan a una actualización frente a los nuevos tiempos.

Nuestra propuesta de celibato opcional pretende buscar con buena voluntad cuál es la solución más adecuada, en diálogo fraternal sin confrontación, siempre a la luz del Evangelio y del Magisterio, para bien de nuestra Iglesia y buscando actuar con sentido común. **Pedimos ser escuchados** y tenemos confianza en que también a través nuestro, y de nuestras experiencias y sufrimientos, puede expresarse un verdadero espíritu de fidelidad.

En esta actitud y emprendimiento, confiamos con autenticidad y con fe en la gracia del Espíritu Santo, dándonos cuenta de que **existe la alternativa de adaptarnos a los nuevos tiempos o correr el peligro de languidecer lentamente** frente al desafío de la misión evangelizadora que el Señor nos ha encomendado.

Él que nos llamó, nos dé a todos la luz de la esperanza.

En San Carlos, Chile, febrero de 2026



INTERNACIONAL

IGLESIA CATÓLICA ALEMANA

La Iglesia católica de Alemania concluye la primera fase del Camino sinodal

No hace mucho tiempo que concluyó en Stuttgart la sexta y última Asamblea Sinodal. El siguiente paso será la creación de una Conferencia Sinodal: el episcopado votará en breve los estatutos, ya aprobados por el Comité central de los católicos alemanes.

Del Camino sinodal a la institución de una Conferencia como órgano nacional para la sinodalidad: con la sexta y última Asamblea sinodal que concluyó el sábado pasado en Stuttgart, la Iglesia católica en Alemania ha concluido su primera fase de análisis

interno. El siguiente paso será precisamente la creación de una Conferencia sinodal: el episcopado votará en breve los estatutos, ya adoptados por el Comité central de los católicos alemanes. Posteriormente, según informa un comunicado, se solicitará el reconocimiento (*recognitio*) a Roma. En sus consultas, los obispos y los laicos se han ocupado de la evaluación y el seguimiento de las resoluciones adoptadas a partir de 2021.



La iglesia de los Teatinos y de San Cayetano de Múnich (AFP or licensors)

Por un mundo que tiene futuro

Al término de los trabajos, se adoptó por amplia mayoría una declaración conjunta titulada *Por un mundo que tiene futuro*. Con una Iglesia que da esperanza, en la que, entre otras cosas, los firmantes reiteraron la necesidad de seguir abordando el problema de los abusos sexuales dentro de la Iglesia, con el objetivo de superar las causas estructurales: «Con la Conferencia sinodal, la Iglesia católica en Alemania obtendrá una herramienta para combatir de manera duradera las dimensiones sistémicas del abuso de poder». Además, se garantizará una mayor «participación, transparencia y responsabilidad con-



tra la discriminación, promoviendo la igualdad de género». Entre las decisiones tomadas figura la creación, dentro de la futura Conferencia sinodal, de un tercer grupo de personas que acompañará a la Conferencia episcopal y al Comité central de los católicos: veintisiete miembros, entre ellos dos del Comité consultivo para las Víctimas de violencia sexual y dos de la Conferencia de superiores mayores de las órdenes religiosas; al menos trece miembros deberán ser mujeres y al menos cinco miembros deberán ser menores de 30 años.

El Camino Sinodal alemán en su fase final, entre balances y perspectivas

En Stuttgart se desarrollan los trabajos de la sexta y última sesión de la Asamblea Sinodal, en el marco del itinerario iniciado en 2019 para las reformas en la Iglesia alemana. ...

«La sinodalidad es la característica distintiva del futuro de la Iglesia, en todo el mundo y en Alemania», afirmó el obispo presidente de la Conferencia Episcopal Alemana, Georg Bätzing: «Me alegra y agradezco que los dos procesos sinodales —el camino romano y nuestro camino— estén ahora tan bien entrelazados. Ya no hay dicotomía; la Iglesia es una comunidad y la sinodalidad es el futuro de la comunidad eclesial. Esta es la vara con la que debemos medirnos». De Alemania al mundo: «Con el Camino sinodal, no nos centramos solo en nuestra parroquia. La futura Conferencia sinodal pretende y debe posicionarse sobre cuestiones sociopolíticas, laicos y obispos juntos. Esta es una alianza poderosa que nos permitirá ser visibles ante el público. Y esto tam-

bién implica el anuncio de la Buena Nueva. El Evangelio es el principio rector de nuestras acciones. Sigamos adelante. Seamos valientes. Demostremos esperanza. Demos testimonio de nuestra fe en una época que necesita el testimonio de los cristianos», concluyó monseñor Bätzing.

En la misma línea, la presidenta del Comité central de los católicos alemanes, Irme Stetter-Karp: «Tenemos una tarea en nuestra comunidad, para la Iglesia que se encamina hacia el siglo XXI. Al mismo tiempo, tene-

mos una tarea en la sociedad. La democracia y la dignidad humana están sometidas a una fuerte presión en todo el mundo por parte de autócratas y antidemócratas. Como cristianos, debemos oponernos a esta evolución. Compartimos esta tarea con la Iglesia universal. Por lo tanto, es un signo de los tiempos que los católicos en Alemania queramos instaurar más democracia en nuestra Iglesia. La dignidad humana y la participación, la solidaridad y la fiabilidad del derecho no deben sacrificarse en aras del poder. Necesitamos un contrapeso a esta evolución, un contrapeso vivo».

Para el obispo Michael Gerber, vicepresidente de la Asamblea sinodal, «los retos actuales nos unen a muchos grupos de la sociedad que se comprometen con un orden libre y democrático». La Iglesia debe dejarse «conmover por el destino de los jóvenes, marginados y a menudo heridos, y su compromiso debe permitir que estas personas se sientan suje-



tos, agentes del cambio». El otro vicepresidente, Thomas Söding, explicó que el Camino Sinodal ha resistido las tensiones y ha generado energía: «Es una escuela de escucha donde la confianza puede crecer porque es un lugar donde se comparten ideas, expectativas, críticas, preocupaciones y esperanzas. Ahora comienza un nuevo capítulo. La declaración final resume, con honestidad y franqueza, las experiencias que hemos recopilado. Marca la misión de nuestra Iglesia: ofrecer esperanza al mundo de hoy».

Vatican News

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Donativo Ordinario: 30 € al año

Apoyo a Moceop 60€

NOMBRE Y APELLIDOS				DOMICILIO					
TELEFONO		LOCALIDAD		C.P.		PROVINCIA			
BANCO O CAJA				LOCALIDAD					
COD. IBAM		CLAVE		AGENCIA		D.C.		NUMERO CUENTA	
E	S								
Correo Electrónico: _____									

UN GRANO DE SAL



Kike Sáez

GEPOLÍTICA DE LA RELIGIÓN, LA NOVEDAD EN LO CÍCLICO



A modo de introducción

Con el resurgimiento a nivel global de las dinámicas imperialistas parece pertinente en los inicios del 2026 reflexionar sobre el papel que las religiones asumen en el nuevo escenario mundial y la influencia que presentan en determinados conflictos sociales.

Trazaremos como ejercicio inicial un breve mapeo panorámico desde el que analizar los acontecimientos religiosos más relevantes del pasado 2025 para, desde ahí, especular con mayor fundamento.

En lo referente al continente americano son reseñables los documentos del episcopado brasileño y guatemalteco *Documento Belem 2025* y *Todo lo puedo con Aquel que me da fuerzas* en los que, entre otros temas, se aborda la emergencia climática y el fenómeno migratorio, respectivamente. Igualmente, la llamada a la convivencia pacífica del episcopado hondureño, tras los resultados del reciente proceso electoral.

En otros contextos al margen del catolicismo cabe mencionar la Conferencia General de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, acaecida entre abril y octubre, que anunciaba la creación de nuevos templos en Lima y Culiacán, reforzando así el crecimiento de esta confesión en América Latina. Se reunía, por otra parte, el foro más importante del protestantismo evangélico estadounidense (NAE) y los grandes eventos de corte pentecostal, denominados Festivales Palau, continuadores del legado de Luis Palau, transcurrieron en República Dominicana, Rosario (Argentina) y Bogotá (Colombia). Prosigue el auge del Neopentecostalismo Independiente especialmente en Brasil y el Cono Sur y gigantes como IURD (Iglesia Universal del Reino de Dios) cobran cada vez mayor alcance mediático, gracias a plataformas como Rede Record o TV Plenitude que enfatizan la teología de la prosperidad.

Un breve mapeo panorámico desde el que analizar los acontecimientos religiosos más relevantes del pasado 2025



Diferentes proyectos para gestionar legalmente la libertad religiosa generaron debate

Diferentes proyectos para gestionar legalmente la libertad religiosa generaron debate en países como Chile, México y Colombia (conflicto entre iglesias evangélicas, que pedían igualdad de trato y sectores laicistas que temían concesión de privilegios). Continuó, a su vez, la persecución de líderes y lideresas religiosos, muchas veces catequistas, bajo amenazas de muerte y extorsión, en regiones como la Amazonía peruana, brasileña y otros lugares de México o Centroamérica. Aquí es obligada la mención a los problemas de fricción con el estado que han sufrido las comunidades de Nicaragua, donde prosigue la expulsión de misioneros y el cierre de medios católicos.

En EE. UU., y como reacción a las políticas migratorias de la actual administración, son destacables el documento *Ash Wednesday Ecumenical Declaration: Defending Refuge*, en el que la Iglesia Episcopal, junto a otras 45 comunidades religiosas firmaron una declaración ecuménica en defensa de los inmigrantes y refugiados al igual que el sermón del 21 de enero en la catedral de Washington pronunciado por la obispa episcopaliana Marian Edgar Budde, quien en el contexto de las deportaciones masivas y la definición de los dos sexos, realizó una petición en defensa de grupos vulnerables como inmigrantes y personas LGTBIQ+.

La reacción de Trump en redes sociales fue beligerante. La migración, a su vez, como desafío pastoral y humanitario, en países como Venezuela, Haití o Cuba, obli-



gó a sus respectivas iglesias (especialmente católicas y evangélicas) a articular redes transnacionales de acogida y defensa legal, convirtiéndolas en actores claves de la sociedad civil.

Por todo esto, la política americana, a tenor de los hechos, se transmuta en un nuevo campo de batalla religioso. Las elecciones legislativas del pasado año en Bolivia, Ecuador, Honduras o Chile han sido muestra de la movilización que la base religiosa puede llegar a ejercer.

En lo que concierne al continente asiático, 2025 estuvo marcado por una dualidad ambivalente; por un lado, eventos de fe masivos que en algunos casos batiendo récords, como El Maha Kumbh Mela celebrado en Prayagraj que convocó a 660 millones de peregrinos y, por otro, la creciente presión estatal sobre la libertad de culto, junto a una transformación digital acelerada de la espiritualidad. En esta línea es mencionable la aparición del *Código de Conducta para el Clero Religioso en Internet* promulgado por la Administración Estatal de Asuntos Religiosos China, en el que se regula la educación religiosa a través de las webs y aplicaciones legalmente aprobadas por el organismo. El documento está especialmente preocupado por el formato de esta influencia en menores.

En el marco de prolongación del acuerdo para el nombramiento de obispos entre la Santa Sede y la República Popular China el papa León XIV nombró a un obispo para la diócesis de Henan. El discurso más relevante de Xi Jinping, vinculado a los aspectos de temática religiosa, tuvo lugar el 29 de septiembre durante la 22ª sesión de estudio grupal del Comité Central del Partido Comunista de China (PCCh). En dicha intervención, Xi exigió explícitamente «Promover sistemáticamente la significación de las religiones y orientar activamente a que estas se adapten a la sociedad socialista».

En el sudeste, en Myanmar prosiguió el conflicto que afecta gravemente a las minorías étnicas. Se documentaron ataques a iglesias y mezquitas en zonas de conflicto, con desplazamientos masivos de cristianos en los estados de Chin y Kayah. Se podría añadir que la cuestión *rohingya* prosigue en un limbo sin resolverse.

En Europa, aunque es un acontecimiento universal, encuadramos el relevo en la silla de Pedro de Francisco por León XIV; su primer aporte magisterial ha sido la exhor-

En Europa, aunque es un acontecimiento universal, encuadramos el relevo en la silla de Pedro de Francisco por León XIV

tación apostólica *Dilexi Te* y dentro del viaje apostólico a Turquía fue relevante en Iznik la conmemoración del 1700 aniversario del Concilio de Nicea.

En Francia (con prohibición del *hiyab* en todos los deportes), Suiza y Alemania (con el debate sobre la vestimenta de los funcionarios con velo integral, *niqab*/burka) se intensificaron los conflictos legales y sociales en torno al uso del velo islámico; en esta misma dirección, a lo largo del pasado año, el burka fue prohibido en Portugal y Kazajistán. En otra línea, informes policiales y de ONG mostraron un repunte en incidentes de odio de temática étnico-religiosa que incluyeron vandalismo en sinagogas y mezquitas (Países Bajos) junto a discursos discriminatorios.

Es constatable, igualmente, el crecimiento de las *Iglesias libres* y evangélicas de inmigrantes, comunidades pentecostales de corte carismático, compuestas principalmente por africanos y latinoamericanos que se consolidan como una de las fuentes principales de crecimiento cristiano en ciudades como Londres, París o Madrid, operando, la mayor parte de las veces, de forma semi-autónoma.

Según algunos expertos, singular es también la expansión en Europa del cristianismo contemplativo y de retiro

Según algunos expertos, singular es también la expansión en Europa del cristianismo contemplativo y de retiro, como respuesta al acelerado ritmo de vida secular e implementaciones diversas. Otro tipo de prácticas espirituales, normalmente desvinculadas a doctrinas específicas, con meditaciones varias y *coaching espiritual*, se siguen abriendo camino bajo nuevas siglas. Europa se consolida así como un laboratorio donde el futuro de la religión en sociedades post-tradicionales se redefine entre la nostalgia, la transformación y la emergencia de nuevas formas.

En Oceanía y África cabe resaltar los siguientes acontecimientos. Entre el 21 y 23 de febrero de 2025, se celebró en Auckland la *Religious Freedom Conference*, con la participación de más de 130 delegados procedentes de Nueva Zelanda, Australia, Tonga, Samoa y otras naciones del Pacífico.

El evento reunió a líderes religiosos, académicos y representantes de la sociedad civil en una discusión sobre la libertad religiosa y el derecho a practicar la fe dentro de los marcos legales contemporáneos. Igualmente, el 10 y 13 de julio de 2025 se llevó a cabo la *Oceania Convention*

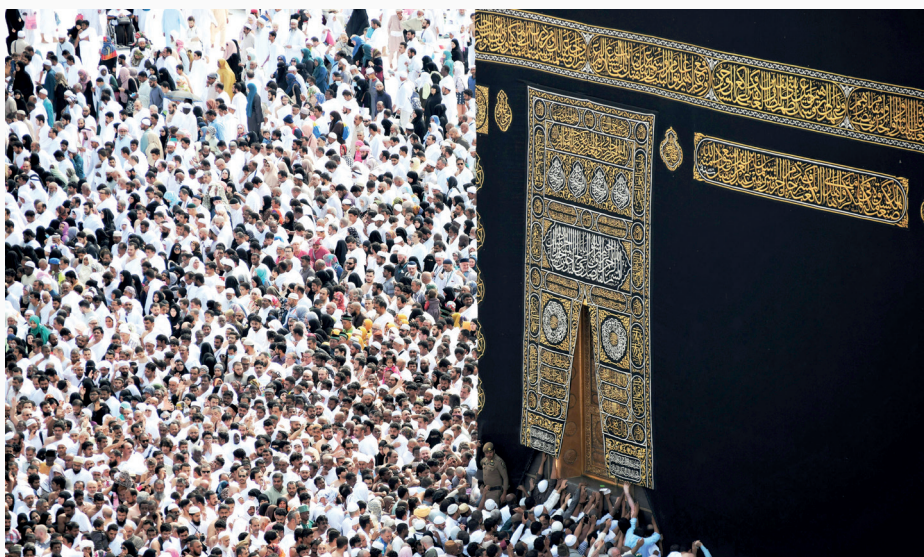
2025, gran encuentro organizado por varias iglesias *Hope* en Australia y Nueva Zelanda. Fue destacable igualmente en aquel contexto la canonización de Peter Torot, primer santo de Papúa Nueva Guinea.

En lo que finalmente respecta a África, 2025 ha sido un año en el que se han intensificado los ataques violentos contra comunidades cristianas en varias regiones de Nigeria, las víctimas, en un conflicto con no demasiado seguimiento mediático, se cuentan por miles. Asimismo, en República Democrática del Congo (RDC) grupos armados, como las Fuerzas Democráticas Aliadas (ADF) (rama local del Estado Islámico), perpetraron masacres contra fieles cristianos en iglesias. Se ha de reseñar el incremento de la actividad yihadista en otros lugares del Sahel como Mali, Burkina Faso y Niger por lo que, en líneas generales, a lo largo del pasado curso la violencia por motivos religiosos ha aumentado en el África subsahariana.

Addis Ababa (Etiopía) acogió la *World Interfaith Harmony Week*, foro internacional de líderes de distintas religiones dedicado a la promoción de la cooperación en temas de paz, justicia y desarrollo sostenible, en el marco de la Agenda 2063 de la Unión Africana.

Una de las peregrinaciones islámicas más grandes del mundo, organizada por la hermandad sufí Mouride, reunió a millones de fieles en Touba para la celebración del Magal, festival que conmemora las enseñanzas del maestro fundador, el jeque Ahmadou Bamba, siendo un evento religioso clave para el islam de aquella región africana.

En lo que finalmente respecta a África, 2025 ha sido un año en el que se han intensificado los ataques violentos contra comunidades cristianas en varias regiones





Occidente y las nuevas ubicaciones del fenómeno religioso, el tercer espacio

Las comunidades religiosas facilitan una reorganización multicultural en Occidente y una contramemoria

En momentos en los que la población migrante de los países del norte ha sido examinada con criterios esencialistas, generadores de exclusión, viene a colación reflexionar sobre las prerrogativas bajo las que en su tiempo funcionó la ciudadanía romana, obtenida por nacimiento, matrimonio legal o concesión excepcional, y recordar los mecanismos con los que las creencias religiosas posibilitaron entre los primeros cristianos otros tipos de cohesiones y pertenencias, al margen de las imperiales; vinculaciones clandestinas e ilegales, constructoras de lo que algunos autores han denominado la doble ciudadanía o el «tercer espacio», frente al poder político y el religioso dominante; grupos que comparten una parte del orden establecido, pero que no se integran en las dinámicas profundas de la sociedad, configurando una identidad especial. La marginalidad religiosa es, de esta forma, un lugar de pertenencia generador de alternativas vitales. Religiones «escondidas» o, si se permite la expresión, «clandestinas».

Nuevos vínculos se reactivan, ya sea la mezquita, la iglesia, la sinagoga, una nave de trabajo o el ámbito doméstico el lugar de encuentro.

Las comunidades religiosas facilitan una reorganización multicultural en Occidente y una contramemoria; las piedras «rechazadas» se convierten en «piedras angulares» de la nueva convivencia. Váyase a cualquiera de los templos mencionados y compruébese *in situ* el rostro humano múltiple del que hablamos.

Las religiones «invisibles» funcionan como un elemento ambivalente cohesionador y a la vez subversivo, símbolo del «no acomodamiento», desde el que replantear la narrativa unificadora del poder.

La religión como estrategia centralista de control político

Igualmente, la religión ha servido y sirve como parte del relato nacional-imperial que justifica el poder. Expresiones como «...estamos trayendo la religión de regreso a Estados Unidos» pronunciada por Trump en la Pascua pasada o «...hoy celebramos la maravillosa y luminosa fiesta de la Natividad de Cristo... en la misma forma, los guerreros de Rusia siempre han llevado a cabo esta misión... defendiendo la Patria...» exclamada por Putin en los inicios del curso anterior, constatan el uso de lo religioso como apología justificadora de la autoridad, ya sea en el formato de la tierra prometida que Dios entregó al pueblo americano, relacionada con el American First, o ya sea en el contexto del paneslavismo ortodoxo bajo las ideas de la Santa Rusia o la antigua Rus de Kiev, que, para el caso, no es solo adorno retórico sino marco teológico-político.

En la misma línea puede referirse la cita de Netanyahu del Primer Libro de Samuel: «Ahora ve y golpea a Amalec, y destruye completamente todo lo que tienen; no los perdones; mata a hombres y mujeres, niños e infantes...» o el uso en la India del Bharat Marat (Madre India), nombre tradicional del país, por parte del partido Bharatiya, que en el contexto Hindutva es asociado a la defensa de la unidad territorial en conflictos como el de Cachemira.

Igualmente, la religión ha servido y sirve como parte del relato nacional-imperial que justifica el poder



Experiencias periféricas de resistencia y resiliencia

Para muchas comunidades indígenas la religión, ligada a la propia cosmovisión sagrada, forma parte de procesos de resistencia y resiliencia frente al poder y las amenazas foráneas, siendo un elemento de identidad clave.

Líderes y lideresas de las comunidades indígenas exigieron respeto a sus derechos colectivos, territoriales y culturales

En el marco del indigenismo y las teologías de la liberación ligadas al mismo, los diferentes rostros del capitalismo colonial son considerados herejía o pecado estructural. Por ejemplo, las comunidades indígenas de Guatemala emiten comunicados movilizándose constantemente contra los intereses extractivistas (minería, hidroeléctricas, monocultivos) que amenazan sus territorios y recursos naturales, denunciando contaminación, desplazamiento y violación de sus derechos, como en el caso del Estor (lago de Izabal) exigiendo el respeto a su autonomía y sus formas de vida ancestrales, a pesar de la discriminación que enfrentan y la criminalización de sus líderes, o, en otro caso, tal y como expresan los postulados del Congreso Nacional Indígena de México, que reafirman la resistencia al «capitalismo que despoja territorios, culturas y autonomía» o, igualmente, el pasado verano, en la Cumbre Amazónica que convocó a países como Bolivia, Colombia o Brasil, momento en el que líderes y lideresas de las comunidades indígenas exigieron respeto a sus derechos colectivos, territoriales y culturales, que incluían la relación sagrada con la tierra y el compromiso por la resistencia colectiva.



Disidencias al poder y espiritualidad alternativa

Lejos de ser un anestésico, la religión se ha transformado en un elemento alternativo capaz de plantear disidencias al poder, aunque ciertamente sus relativizaciones al orden establecido se viven de manera distinta al interior de cada creencia y según cada contexto. Ejemplos de lo que apuntamos, cercanos en el tiempo, han sido las protestas *I Love Muhammad* en el estado indio de Uttar Pradesh, reivindicación surgida en el seno de la comunidad musulmana tras haber sido acusada por las autoridades locales de incitar al odio religioso.

La impugnación conllevó arrestos, demoliciones y redadas policiales de diferente tipo, lo que generó una ola de protestas a favor de la libertad religiosa, en este caso frente a la interpretación predominante de corte hinduista.

En la misma línea son reseñables las protestas en Manila (Filipinas) de la Iglesia de Cristo (INC) (iglesia cristiana no trinitaria independiente) bajo el lema *Rally for Transparency, Accountability, Justice and Peace* con alrededor de 650.000 participantes que exigían transparencia y responsabilidad pública al gobierno, aspecto igualmente subrayado en un controvertido comunicado de la Conferencia Episcopal Católica de Filipinas que pedía defender la Constitución en tiempos difíciles.

En Irán, dentro del *establishment* religioso se pueden atisbar disidencias en clérigos moderados, ajenos a la élite dominante o estudiantes de seminarios como el de Qom, que han expresado grandes discrepancias con la línea dura represiva del actual aparato gubernamental, figuras como Sayer Hossein Kazemeyni, enjuiciado y encarcelado varias veces, encabezan un movimiento llamado *Monoteísmo sin fronteras*, igualmente perseguido en Irán.

En ese tipo de contradicciones, en Israel la organización *Rabbis for Human Rights* ha redoblado su activismo contra la demolición de casas palestinas en Cisjordania y Jerusalén Este, desafiando así al gobierno de coalición de derecha. Son destacables sus actos de desobediencia civil y sus cartas abiertas escritas en pro de la justicia social basada en la Torá, su foro organiza la *Marcha In-*

Lejos de ser un anestésico, la religión se ha transformado en un elemento alternativo capaz de plantear disidencias al poder

terreligiosa Anual por los Derechos Humanos y la Paz en Jerusalén. Reivindicaciones a las que se suma la organización judía *Tag Meir* (Etiqueta de Luz), contraria a la violencia de los colonos bajo el argumento de contradecir los valores judíos.

Asimismo, un sector ortodoxo disidente se opone a los postulados predominantes del actual patriarcado ruso. Sacerdotes como el padre Ioann Burdin (multado por hablar en contra del ejército ruso) continúan dando sermones contra la guerra desde parroquias pequeñas bajo el mandamiento «no matarás».

Tiene sentido recordar aquella carta del 2022 en la que un grupo de 233 religiosos demandaba al patriarca Kirill el cese inmediato de las hostilidades con Ucrania, misma línea que la conocida como *Declaración de Volos* (que afirmaba el etnofiletismo o fusión entre iglesia y estado) y que mostraba claramente las disidencias de una parte del clero y la teología ortodoxa con la ideología promovida por el patriarcado moscovita.

Surgen comunicados clandestinos que piden la aplicación del principio budista de no violencia como mecanismo resolutivo al conflicto social

Myanmar, la antigua Birmania, tras el golpe militar del 2021, prosigue inmersa en un conflicto interno producto de una situación política altamente volátil. En dicho escenario distintas redes monacales budistas se oponen a la estrategia religiosa de la Junta Militar. Ciertamente no toda la Sangha se ubica en disconformidad con el régimen, pero sí es reseñable el sector promotor de las *Peregrinaciones por la paz* u organizaciones como *Buddhist Peace Network* de las que surgen comunicados clandestinos que piden la aplicación del principio budista de no violencia como mecanismo resolutivo al conflicto social y contrapeso a la interpretación estatal del budismo (y otros grupos internos beligerantes), que suele proceder actualmente en clave nacionalista excluyente frente a minorías étnicas con otras religiones.

En EE. UU., y en el contexto de la represión de los grupos inmigrantes arriba mencionados, congregaciones metodistas, episcopales y algunas evangélicas de Texas y Florida han declarado sus templos como «santuarios» para migrantes indocumentados y personas transgénero, desafiando así las leyes estatales. En mayo de 2025 una coalición de 500 iglesias presentó una demanda contra la ley de Florida que limitaba la enseñanza sobre la orientación sexual.



En México, en el anterior periodo estival, la Iglesia católica negó que estuviera en negociaciones con el narcotráfico. Había sonado, dado el nivel saturado de conflictividad, la voz del arzobispo Garfias, arzobispo de Morelia, que recientemente ha presentado su renuncia canónica, en un contexto en el que prosigue la estela de la red Diálogo Nacional por la Paz, plataforma que buscaba el aminoramiento de la violencia.

En 2025 fueron asesinados 17 misioneros, 10 de los cuales eran sacerdotes. La realidad es que la actual estrategia de seguridad del gobierno mexicano, basada en la militarización y el control territorial de los cárteles, ha generado una crisis humanitaria sin precedentes. Frente a la visión oficial, las cartas pastorales de los obispos de estados como Michoacán, Guerrero y Chihuahua denuncian que el narco ya controla *de facto* grandes partes de México.

En Polonia, aunque la Iglesia católica ha sido normalmente aliada del nacional-conservador partido Ley y Justicia (PiS), voces como la del sacerdote Adam Boniecki (editor de *Tygodnik Powszechny* y antiguo director de la versión polaca de *L'Osservatore Romano*) critican la instrumentalización política de la religión en la zona.

Según algunos informes, la situación de los cristianos ortodoxos en Etiopía en regiones de Oromía y Amhara ha empeorado con violencia y ataques a iglesias. El conflicto se retrotrae al cisma dentro de la Iglesia Ortodoxa Tewahedo, con una facción en la región de Oromía separada en el 2023. El año pasado se celebró un sínodo local como respuesta a la mencionada coyuntura en el que hubo una huelga de oración de clérigos oromos pidiendo la liberación de presos políticos.

Han declarado sus templos como «sanctuarios» para migrantes indocumentados y personas transgénero, desafiando así las leyes estatales

En Turquía encontramos igualmente comunidades islámicas minoritarias disidentes al autoritarismo de Erdogan y su estrategia de apropiación del contenido religioso con rédito político. Comunidades Alevíes (cerca del 15-20% de la población), sufíes Tariqat a la vez que minorías cristianas y judías ven amenazadas sus libertades, lo cual incluye el cese de sus cuentas en redes sociales y la represión de manifestaciones.

En ese sentido, por seguir con el sufismo, en Senegal es destacable el liderazgo islámico de hermandades como Mudiriyya y Tijaniyya que han intervenido en favor de la convivencia y en contra del partidismo político (solo gobernar para una parte del país). Es destacable el papel de los Marabouts (guías espirituales) y su actuación como garantes morales independientes movilizándolo a miles de seguidores en defensa de la democracia, postura que desafía a la élite política desde una autoridad religiosa no estatal.

Conclusiones

Encontramos igualmente comunidades islámicas minoritarias disidentes al autoritarismo

La religión no solo es un actor social; en muchos lugares del mundo, tal y como hemos analizado, es un importante actor político. En un mundo en cambio la religión ha sabido reubicarse en lugares periféricos aportando valores humanizadores frente al imperialismo y el capitalismo predominante, siendo así un espacio de disidencia al poder en defensa de los derechos humanos.

Hemos analizado, dentro de estos procesos, dinámicas religiosas centralistas y movimientos alternativos divergentes que se equilibran y complementan al interior de cada creencia, siendo cada expresión religiosa un ser poliforme de rostro múltiple y diverso.

Si lo religioso, como hemos visto, puede funcionar como un reactivo disidente al orden establecido, las potencialidades que emanan de esta capacidad son dignas de tenerse en cuenta, aunque comúnmente escapen a la mayor parte de los análisis al uso.

Asistimos a nuevas alianzas interreligiosas a la vez que presenciamos conflictos enquistados en los que las religiones no deben permitir ser instrumentalizadas por el aparato político de turno.

En muchas comunidades es necesario potenciar y dar seguimiento a la feminización del nuevo liderazgo en el que pastoras, monjas, teólogas y líderes musulmanas adquieren mayor visibilidad, desafiando estructuras patriarcales tanto estatales como religiosas.

Con la influencia de la encíclica *Laudato Si* (2015) el tema ecológico está definitivamente presente en movimientos religiosos que antes no tenían esta prioridad, no solo para las cosmovisiones indígenas, más apegadas a la tierra, sino en *fatwas* islámicas de diferente corte en las que lo ecológico se ha convertido en un tema principal.

Por último, la disidencia religiosa, en muchos lugares, ha intentado proteger minorías amenazadas (ej., católicos LGTB+, musulmanes liberales), enfrentándose a la jerarquía oficial y la normativa estatal.



La disidencia religiosa, en muchos lugares, ha intentado proteger minorías amenazadas, enfrentándose a la jerarquía oficial y la normativa estatal

SACRAMENTOS DE VIDA



Andrés Muñoz

MERCEDES, LA BOTICARIA

En un lugar de la Mancha (bueno, más bien de Castilla-La Mancha), llamado **Maranchón** ha tiempo que vive una mujer enjuta, «seca de carnes» (estilo don Quijote) o de «pocas chichas», según el decir popular por estas tierras, pero recia de voluntad y servicial por naturaleza. Se llama **Mercedes** y hace honor a su nombre, ya que el nombre de Mercedes proviene del latín *merces*, que significa «misericordia», «compasión» o «recompensa». También se traduce como «la que libera» o «libertadora», en el contexto de la orden religiosa de los Mercedarios dedicada a la redención de cautivos.

Ella regenta, desde hace años, una farmacia de pueblo, una de las pocas existentes en una extensa comarca, desde la cual reparte los productos sanitarios y de parafarmacia, que incluyen cosmética, higiene personal, productos para bebés, alimentos dietéticos, suplementos vitamínicos y otros artículos de ortopedia y óp-

tica. Todo el muestrario habitual de estos establecimientos. Pero lo especial, específico y gratificante es que lo hace **de una forma tan servicial, tan cercana, tan personal y tan eficaz que ha convertido su farmacia en un servicio popular sanador y de cuidados más allá de lo estrictamente profesional.** Y lo hace en el medio rural tan olvidado, tan vacío y falta de servicios oficiales necesarios.

Mercedes ha sido y es una mujer rebelde en cuanto que no ha seguido el imaginario popular-rural que dibuja paraísos pretéritos de mujeres serenas, plácidamente dedicadas al hogar, la crianza y la costura. Me hace recordar la experiencia de muchas mujeres en la época de la Grecia clásica, en donde había pocas mujeres de élite que podían permitirse la vida recluida de esposas en sus gineceos. La historia muestra que, durante milenios, las mujeres han bregado fuera del hogar para ganarse el sustento, rompiendo moldes establecidos.

Mercedes se marchó a la universidad, sacó su licenciatura en Farmacia, carrera de Ciencias de la Salud que abarca estudios teóricos y prácticos en áreas como farmacología, química, bioquímica y formulación y que da posibilidades a salidas profesionales como farmacia comunitaria y hospitalaria, industria farmacéutica, investigación, docencia y administración pública. Ella optó por el trabajo de dar servicio a su comunidad sin trasladar sus raíces al medio urbano.

Mercedes, con su rebeldía, se parece a esa mujer griega aguerrida y transgresora llamada **Hiparquía**, del siglo IV antes de Cristo, que, siendo rica y de estirpe noble, desobedeció las convenciones, rechazó el lujo y el matrimonio tradicional, renunció a sus posesiones y vivía en la calle, porque quería ser libre y no depender de la autoridad de un marido y dedicarse a la filosofía, que era su sueño, lo que le trajo vivir en la pobreza, prefiriendo las ropas gastadas a los lujos de palacio. Una frase suya define su elección de vida: «**Soy dueña de mi vida para ser sabia**».

Rebotica

Las boticas antiguas se transformaron en farmacias y las boticarias en farmacéuticas. Pero, paradójicamente, Mercedes ha seguido el camino al revés. Su farmacia no solo es una expendeduría de fármacos comerciales; la ha convertido en una **farmacia-botica**, donde administra remedios sanitarios y terapéuticos: da consejos personales de salud, receta el calmante o el antipirético casero, elige para cada persona (ella no les llama clientes) el fármaco más útil y/o natural. Su venta no se limita a las re-

cetas oficiales, sino que añade su sabiduría popular y su conocimiento de los vecinos. Se conoce personalmente a todos los hombres y mujeres que son habitantes actuales de los núcleos de población existentes a su alrededor, sean más grandes o simples aldeas. Todo es muy personal, casero, doméstico y hasta fraternal. No es que sea una boticaria de las de antes que hace pócimas, ungüentos, emplastos o píldoras «milagrosas» con ingredientes de origen mineral, vegetal o animal. Es la sanadora familiar en la que confías y adquieres tranquilidad.

Hace una labor de «rebotica». La rebotica era el cuarto trasero o interior donde se preparaban las fórmulas magistrales, se llevaba la gestión de inventarios y se consultaban los libros, bases de datos y recursos para resolver dudas sobre medicamentos o tratamientos. Pero, sobre todo, era **el espacio de tertulia y de encuentro social**.



Las tertulias de las reboticas antiguas eran reuniones informales de amigos y notables en la trastienda de las boticas, que se convirtieron en importantes centros de cultura, debate y socialización. En ellas, el boticario, que a menudo era un hombre culturizado, recibía a sus invitados para conversar, compartir noticias e intercambiar ideas sobre diversos temas como literatura, ciencia, política y la situación social y local, convirtiendo la botica en un faro de conocimiento y un punto de encuentro social.

Así es la farmacia de Mercedes, **la rebotica donde se habla y se conocen los pormenores de la vida comarcal, vecinal, familiar y hasta personal de muchos habitantes.** Es el mentidero donde se comparten las heridas, las novedades, lo especial y cotidiano, donde las personas que van en busca de un remedio sanitario encuentran cercanía y libertad para compartir con otros parroquianos momentos vitales. Son espacios de conversación saludable sin orden del día ni preparación que, aprovechando los tiempos de distribución de los pedidos, relatan vivencias, noticias, interioridades e incluso cotilleos ca-

llejeros de otros pagos o municipios, lo que sirve de noticiero ambulante o *marketing* publicitario gratis.

Este tipo de intercambio cubre la falta de información y valoración de la realidad social a través de los medios normales que no abundan. También es un modo de terapia ocupacional para llenar la rutina, la cotidianidad y cierta soledad no deseada.

Farmacia de guardia permanente

Es otra especialidad desarrollada por Mercedes y que constituye un servicio utilísimo y agradecido. La farmacia está adosada al domicilio particular de Mercedes. En la puerta hay un timbre, bien visible, enchufado día y noche. En la farmacia se puede ver luz a cualquier hora y cualquier día. No solo hace el horario de guardia programada con otras farmacias. Ella está disponible las 24 horas del día y de la noche. Muchas veces te lo dice cuando vas a una hora intempestiva, fuera del horario comercial: **«aquí no se cierra»**. No tiene el letrero puesto, pero todos sabemos que



Mercedes **está, está siempre y está dispuesta a servirte con amabilidad y prontitud.** «¿Qué te pasa?». Es lo primero que te pregunta al abrir y aparecer con bata de casa fuera del horario normal. Y siempre te llevas un medicamento con el que se alivia la urgencia. En el argot popular hay quien dice que Mercedes duerme como las liebres, con un ojo cerrado y el otro abierto. Esta actitud es más que profesionalidad o celo especial. Es una forma de servicio personal y personalizado que le sale de su ser altruista y solidario. En verdad que libera y es libertadora, como indica su nombre.

Fórmula magistral de servicio a domicilio

Las fórmulas magistrales antiguas eran las técnicas que empleaban los boticarios para la preparación de medicamentos personalizados para tratar diversas dolencias de pacientes con necesidades específicas. Hoy sigue habiendo farmacias que proporcionan estos medicamentos de fórmulas magistrales, aunque se requiere una autorización y unos requisitos legales y sanitarios concretos.

Mercedes no tiene la capacidad para producir y elaborar medicamentos de fórmulas magistrales. **Pero sí que tiene una fórmula magistral para que los medicamentos lleguen a los pacientes incluso fuera de la localidad: el servicio a domicilio.** ¿Y cómo lo hace? Pues, eso, magistralmente, con una fórmula que pocas farmacias usan. Ella tiene establecidos pequeños botiquines en distintas localidades, en residencias de mayores, en ayuntamientos o algún otro

establecimiento, a los que suministra **personalmente** los medicamentos necesarios, reponiéndolos periódicamente. Esto le supone hacer kilómetros con su coche y sacar tiempo de su vida privada. Hay quien dice, al ver este derroche de generosidad y entrega, que solo le falta darles a los pacientes su medicina y su dosis. Así es Mercedes, caminante del remedio, camino de sanidad.

Y en esta fórmula magistral de servicio a domicilio hay que mencionar otra variante complementaria. Al ir a reponer a los botiquines establecidos, si pasa por alguna otra localidad y un paciente se entera de ello, le llama a Mercedes y al pasar por el lugar le entrega, en mano y en su casa, la medicación pautaada por el médico en su receta o tarjeta sanitaria o lleva unos genéricos que le son útiles y eficaces para la dolencia que le ha comunicado por teléfono. **¿Es o no es magistral la fórmula de servicio de la boticaria Mercedes? «Es que yo hago muchas trampas»**, dice jocosamente

Ante esta actitud de solidaridad, entrega y gratuidad solo queda decir una palabra: **Gracias, Mercedes. Esto no se paga con dinero, se paga con el corazón.**



IGLESIA ABIERTA



José Luis Alfaro

COMUNIDADES CRISTIANAS, DEMOCRACIA Y PODER: EXPERIENCIAS EN LA GEOPOLÍTICA DE LA RELIGIÓN

En el análisis geopolítico de la religión, el catolicismo suele ser abordado prioritariamente desde su dimensión institucional: el Vaticano como actor diplomático, la Iglesia como estructura jerárquica global o el cristianismo como componente de identidades civilizatorias. Sin embargo, este enfoque, aunque necesario, resulta insuficiente si no se consideran las **prácticas comunitarias concretas** mediante las cuales la religión se encarna en territorios específicos y produce efectos políticos tangibles. En este sentido, las experiencias de comunidades cristianas que practican la democracia, la igualdad y la apertura constituyen un fenómeno relevante para la geopolítica de la religión, en tanto representan **formas alternativas de poder religioso**, no hegemónicas, pero profundamente influyentes.

Estas comunidades no actúan como Estados ni como actores geopolíticos clásicos, pero inciden en la configuración del poder al nivel local, regional y transnacional, especialmente en contextos de desigualdad, conflicto

y crisis de legitimidad estatal. Desde esta perspectiva, pueden entenderse como **micro-espacios geopolíticos**, donde se disputan sentidos, identidades y formas de autoridad.

Uno de los ejemplos más significativos lo constituyen las **Comunidades Eclesiales de Base** surgidas en América Latina a partir de la segunda mitad del siglo XX. En contextos marcados por dictaduras militares, exclusión social y dependencia económica, estas comunidades desarrollan una forma de organización religiosa radicalmente distinta del modelo clerical tradicional. Pequeños grupos de creyentes se reúnen para leer la Biblia a la luz de su realidad concreta, compartir experiencias de vida y tomar decisiones colectivas sobre su acción pastoral y social.

Desde una mirada geopolítica, estas comunidades funcionan como **espacios de resistencia y resiliencia simbólica y política** frente a regímenes autoritarios y estructuras de dominación. La democracia no se presenta como una consigna ideológica abstracta, sino como una prác-

tica cotidiana: la palabra circula, los liderazgos son rotativos, la autoridad se legitima por el servicio y no por la jerarquía. En estos espacios, la igualdad se expresa en la convicción de que todos los miembros —laicos, mujeres, campesinos— tienen capacidad para interpretar la fe y actuar en consecuencia.

El impacto de estas experiencias trasciende el ámbito religioso. En muchos casos, las Comunidades Eclesiales de Base se convierten en **escuelas informales de ciudadanía**, donde sectores históricamente marginados adquieren herramientas organizativas, discursivas y políticas. Desde la geopolítica de la religión, esto resulta clave: la religión no solo legitima el poder establecido, sino que también puede **producir contra-poder**, articulando identidades colectivas alternativas a las narrativas estatales o dominantes.

Estas prácticas comunitarias encuentran una elaboración teórica en la **Teología de la Liberación**, que, le-

jos de ser únicamente un corpus intelectual, es la expresión reflexiva de una experiencia vivida. En ella, la relación entre religión y poder se reconfigura profundamente. La autoridad deja de entenderse como imposición vertical y pasa a concebirse como responsabilidad compartida.

En décadas más recientes, han emergido nuevas formas de comunidades católicas que encarnan la democracia y la igualdad desde perspectivas hasta hace poco marginales, como el **feminismo teológico** y la inclusión de identidades excluidas. Estas comunidades cuestionan estructuras patriarcales profundamente arraigadas y proponen una redistribución del poder simbólico y práctico dentro de la Iglesia. Desde el punto de vista geopolítico, estas disputas internas no son menores: afectan a la credibilidad global de la institución, su capacidad de influencia cultural y su relación con agendas contemporáneas de derechos e igualdad.





En décadas más recientes, han emergido nuevas formas de comunidades católicas que encarnan la democracia y la igualdad desde perspectivas hasta hace poco marginales, particularmente a través del **feminismo teológico y de movimientos de mujeres dentro de la Iglesia**. Estas experiencias no solo cuestionan estructuras patriarcales profundamente arraigadas, sino que introducen una disputa explícita por el **poder simbólico, discursivo y organizativo** dentro del catolicismo contemporáneo.

En este contexto se inscribe la experiencia conocida como **La Revuelta de las Mujeres en la Iglesia**, un movimiento transnacional surgido en el ámbito católico europeo y latinoamericano que articula prácticas comunitarias, reflexión teológica y acción pública. A diferencia de otras corrientes feministas externas a la institución, esta revuelta se desarrolla **desde dentro de la Iglesia**, asumiendo la pertenencia eclesial como punto de partida y no como obstácu-

lo. Su carácter resulta particularmente relevante para la geopolítica de la religión, en tanto pone en cuestión la distribución histórica del poder religioso sin romper con el marco confesional.

La Revuelta no se organiza como un movimiento jerárquico, sino como una **red descentralizada de comunidades, colectivos y espacios de reflexión**, donde la toma de decisiones es horizontal y la autoridad se construye a partir de la experiencia compartida. En estos espacios, las mujeres reclaman visibilidad, reconocimiento y capacidad real de incidencia en la vida eclesial, denunciando la exclusión sistemática de los procesos deliberativos y de los lugares de poder institucional.

Desde una perspectiva geopolítica, esta experiencia puede interpretarse como una **forma de conflicto interno no violento**, donde se disputan narrativas, legitimidades y modelos de autoridad. La Revuelta no busca

la toma del poder en un sentido clásico, sino la transformación de sus lógicas: cuestiona el clericalismo, la sacralización de la jerarquía masculina y la identificación entre autoridad religiosa y exclusión de género. En este sentido, se trata de una **rebelión simbólica**, cuyo impacto no se mide en control territorial, sino en la resignificación del imaginario religioso.

Estas prácticas se inscriben en una tradición más amplia de **comunidades católicas feministas**, que releen la Escritura desde la experiencia de las mujeres, emplean lenguajes inclusivos y promueven liderazgos compartidos. Su aporte no es únicamente teológico, sino profundamente político: al redefinir quién puede hablar en nombre de la fe, redefinen también quién puede ejercer autoridad y cómo se construye la comunidad.

Desde la geopolítica de la religión, este tipo de movimientos resulta particularmente significativo porque afecta a la **credibilidad global del catolicismo** y su relación con agendas contemporáneas de derechos, igualdad y democracia. La tensión que generan no es marginal, sino estructural: interpelan a una institución global en un momento de profunda transformación cultural, obligándola a negociar entre tradición, legitimidad y adaptación al mundo contemporáneo.

La emergencia de estas comunidades feministas se conecta, además, con el impulso hacia una **Iglesia sinodal**, promovido durante el pontificado del papa Francisco. Como señala la Comisión Teológica Internacional, «la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer mile-

nio, en cuanto implica la participación activa de todo el Pueblo de Dios en la vida y en la misión eclesial» (Comisión Teológica Internacional, *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia*, 2018). En este marco, la Revuelta de las Mujeres puede entenderse como una **anticipación práctica** —y a la vez una presión crítica— de los límites reales de la sinodalidad.

En el ámbito europeo, y particularmente en España, la tradición de las comunidades cristianas de base adquirió una configuración propia a partir de la transición democrática. En este contexto emergieron las **Comunidades Cristianas Populares**, herederas del impulso conciliar y de la teología latinoamericana, pero insertas en una realidad sociopolítica distinta, marcada por la secularización acelerada, la recomposición del espacio público y la redefinición del papel de la Iglesia en la democracia.

Las Comunidades Cristianas Populares se constituyeron como espacios autónomos de reflexión y celebración, donde la participación activa de los laicos —y especialmente de las mujeres— ocupó un lugar central. En ellas, la liturgia, la lectura bíblica y el análisis de la realidad social se articulan en una dinámica



horizontal que cuestiona el modelo clerical tradicional. Desde la geopolítica de la religión, estas comunidades representan micro-estructuras de poder alternativo que operan dentro del catolicismo, generando prácticas de democratización interna y produciendo subjetividades críticas frente a las lógicas de autoridad vertical.

Vinculadas a estas experiencias se encuentran **Redes Cristianas**, que funcionan como plataformas de articulación entre comunidades dispersas territorialmente. Estas redes no constituyen una estructura jerárquica, sino un entramado flexible de coordinación, intercambio y acción conjunta. En términos geopolíticos, su carácter reticular resulta significativo: frente al modelo piramidal clásico de la Iglesia institucional, las redes expresan una lógica horizontal y descentralizada, más acorde con dinámicas contemporáneas de movilización social.

Las Redes Cristianas han intervenido en debates públicos relevantes —migraciones, pobreza, derechos sociales, memoria histórica, igualdad de género— posicionándose como actores religiosos críticos en el espacio público. Su capacidad de incidencia

no radica en el control institucional, sino en la producción de discurso, en la articulación de comunidades y en la generación de legitimidad moral desde abajo. Se trata, nuevamente, de una forma de poder simbólico que no compite por el monopolio de la autoridad eclesial, pero sí disputa su interpretación.

En este mismo marco debe situarse el **Movimiento pro Celibato Opcional**, (Moceop) que plantea una reforma es-



tructural en la disciplina eclesiástica vinculada al ministerio ordenado. La reivindicación del celibato opcional no se limita a una cuestión organizativa, sino que cuestiona una determinada concepción del poder sacerdotal y de la separación entre clero y pueblo. Piensa, habla y vive otro modelo de Iglesia de iguales, horizontal, fraternal... Desde la geopolítica de la religión, esta demanda introduce un conflicto interno que afecta directamente a la configuración del liderazgo religioso y a la distribución del poder dentro de la Iglesia.



El celibato obligatorio ha funcionado históricamente como un mecanismo de diferenciación y de consolidación de una identidad clerical separada. La propuesta de hacerlo opcional implica, por tanto, una redefinición de las fronteras entre lo sagrado y lo laical, así como una posible redistribución de la riqueza asociada al ministerio. Este debate, lejos de ser mera-

mente disciplinar, tiene implicaciones globales en una institución transnacional como la Iglesia católica, donde las tensiones entre tradición y reforma se manifiestan de forma especialmente visible.

En el ámbito concreto de España, la **Iglesia de Base de Madrid** constituye un ejemplo paradigmático de comunidad cristiana abierta, democrática y socialmente comprometida. Surgida en el contexto posconciliar, ha mantenido una praxis caracterizada por la celebración participativa, el liderazgo compartido y el compromiso con causas sociales y políticas. Su inserción en barrios populares y su vinculación con movimientos sociales la convierten en un actor religioso que opera en la intersección entre fe y ciudadanía.

Desde la perspectiva geopolítica, la Iglesia de Base de Madrid actúa como un espacio de mediación entre lo religioso y lo civil. No busca confrontar frontalmente a la jerarquía, pero sí generar prácticas alternativas que evidencian la posibilidad de otro modelo eclesial. Su continuidad en el tiempo demuestra que estas experiencias no son meramente episódicas, sino formas persistentes de reorganización del poder religioso a escala local.

De modo similar, la **Iglesia de Base de Murcia** representa otra expresión significativa de cristianismo comunitario y democrático en el contexto español. En una región donde el peso de la tradición religiosa convive con dinámicas de transformación social, esta comunidad ha desarro-



COMUNIDADES CRISTIANAS DE BASE

llado una identidad marcada por la apertura, el diálogo y la implicación en problemáticas sociales concretas. Su práctica eclesial, centrada en la participación y en la lectura crítica de la realidad, encarna una reinterpretación del catolicismo desde parámetros igualitarios.

Estas iglesias de base no constituyen estructuras paralelas ni iglesias alternativas en sentido formal; permanecen vinculadas al catolicismo, aunque manteniendo una autonomía práctica y simbólica. Esta ambivalencia —pertenecer y a la vez cuestionar— es precisamente uno de los elementos más relevantes para la geopolítica de la religión. Se trata de actores que disputan el sentido de la identidad católica sin abandonar el marco confesional, generando tensiones creativas dentro de una institución global.

En conjunto, Comunidades Cristianas Populares, Redes Cristianas, el Movimiento pro Celibato Opcional y

las Iglesias de Base de Madrid y Murcia configuran un entramado de experiencias que pueden leerse como formas de «contra-geopolítica eclesial». No controlan territorios ni disponen de poder coercitivo, pero influyen en la producción de legitimidad, en la redefinición de la autoridad y en la configuración de identidades religiosas críticas.

Desde la geopolítica de la religión, estas experiencias obligan a reconocer que el poder religioso no se agota en la diplomacia vaticana ni en la jerarquía episcopal. Existe una dimensión subterránea y comunitaria donde se negocian sentidos, se producen resistencias y se ensayan formas alternativas de organización. En ese nivel, la democracia no aparece como una concesión externa a la Iglesia, sino como una práctica emergente desde el interior de sus comunidades.

En conclusión, la ampliación del foco analítico hacia estas experiencias comunitarias permite comprender mejor la complejidad del catolicismo contemporáneo como actor geopolítico. Si el Vaticano representa la dimensión institucional y estatalizada del poder religioso, las comunidades de base y las redes cristianas expresan su dimensión social, horizontal y transformadora. Ambas dimensiones coexisten en tensión permanente, configurando un campo dinámico donde se disputa el significado mismo de la Iglesia en el siglo XXI.

Asimismo, la aparición de comunidades católicas abiertas al diálogo interreligioso, a la diversidad cultural y a la inclusión de minorías sexuales muestra una transformación en la manera en que la religión se posiciona en el espacio público. Estas comu-



nidades operan como **puentes culturales** en contextos de polarización, contribuyendo a la reducción de conflictos identitarios y a la construcción de narrativas de convivencia.

El impulso hacia una **Iglesia sinodal**, promovido en el pontificado del papa Francisco, puede interpretarse como un intento de institucionalizar, a escala global, prácticas que estas comunidades ya venían desarrollando desde abajo. La sinodalidad introduce en el corazón de la Iglesia una lógica participativa que desafía el modelo vertical tradicional y redefine la relación entre autoridad, territorio y comunidad. Aunque este proceso enfrenta resistencias internas, su sola existencia confirma que la democracia no es ajena al catolicismo, sino una posibilidad inscrita en su dinámica histórica.

Desde la geopolítica de la religión, estas experiencias obligan a ampliar

el concepto de poder religioso. No se trata únicamente del poder de influir en Estados o de intervenir en conflictos internacionales, sino también del poder de **configurar subjetividades, producir cohesión social y generar alternativas éticas** en contextos de dominación. Estas comunidades no compiten por territorios ni recursos estratégicos, pero disputan algo igualmente fundamental: el sentido de la autoridad, la legitimidad y la dignidad humana.

En conclusión, las comunidades cristianas que practican la democra-

cia, la igualdad y la apertura constituyen un capítulo imprescindible para comprender la complejidad de la geopolítica de la religión contemporánea. Lejos de ser actores marginales, representan formas de acción religiosa que, desde lo local, inciden en dinámicas globales. Su existencia demuestra que la religión puede ser tanto un instrumento de dominación como una fuerza de emancipación, y que el análisis geopolítico debe atender no solo a las grandes estructuras, sino también a las **experiencias vividas donde el poder se redefine desde abajo**.

Las comunidades de base celebran la regularización extraordinaria de inmigrantes

Las Comunidades Cristianas Populares de Valencia CELEBRAMOS la regularización aprobada por el Gobierno. **¡Una buena noticia y una gran alegría para muchos de nuestros hermanos y hermanas inmigrantes** que llevan más o menos tiempo intentando sobrevivir con muchas dificultades por la falta de papeles! Nos alegramos con ellos y ellas y esperamos que no encuentren muchas trabas en ese proceso.

VALORAMOS que esta regularización ha sido fruto no solo de un acuerdo del Gobierno con Podemos, sino del trabajo de muchos miles de personas y cientos de organizaciones que recogieron más de 700.000 firmas,

admitidas finalmente a trámite en el Congreso por amplia mayoría (con la sola negativa de VOX). Es, por tanto, como Iniciativa Legislativa Popular (ILP) un logro de movilización popular y de solidaridad de la gente.

LAMENTAMOS que, en un objetivo tan netamente evangélico y humanitario, impulsado también por muchos sectores eclesiales, haya desentonado la postura reaccionaria de algunos



obispos y sectores eclesiásticos demasiado identificados con la extrema derecha más racista, xenófoba y clasista. Esperamos que la Iglesia actúe más como seguidora de Jesús y casa de acogida y trabaje por la plena inclusión de los hermanos y hermanas más vulnerables en una sociedad más justa y fraterna.

Esta buena noticia no nos hace olvidar la TENDENCIA XENÓFOBA, RACISTA Y FASCISTA de los gobiernos de otros países y de las élites más ricas y poderosas. También en Europa y en España hay una tendencia de derechización que hemos de procurar contestar exigiendo más democracia, más humanismo y defendiendo los Derechos Humanos y los derechos sociales que tanto ha costado conseguir y están amenazados, como el sistema Público de Educación, de Sanidad, de pensiones, el derecho a la vivienda, etc. La democracia participativa es una exigencia para una sociedad más justa.

Esta regularización PUEDE SUPONER UNA ESPERANZA, un alivio y una alegría para muchas personas que existen, viven, trabajan y conviven en nuestros campos y ciudades, pero sin papeles y sin derechos, víctimas de explotación y exclusión social..., y pasar a ser personas con derechos que puedan trabajar y vivir dignamente, y convivir sin complejos de exclusión y miedos de expulsión. Esperamos que se haga realidad esa esperanza para el mayor número posible de personas, hermanos y hermanas nuestras.

Ello NOS COMPROMETE también a estar a su lado, a apoyarles y ayudarles. Su regularización también nos beneficia como sociedad, con su trabajo y cotización, con su aporte humano y cultural que enriquece la diversidad y nos hace una sociedad más abierta y humanitaria.

Comunidades Cristianas Populares de Valencia. Febrero 2026.

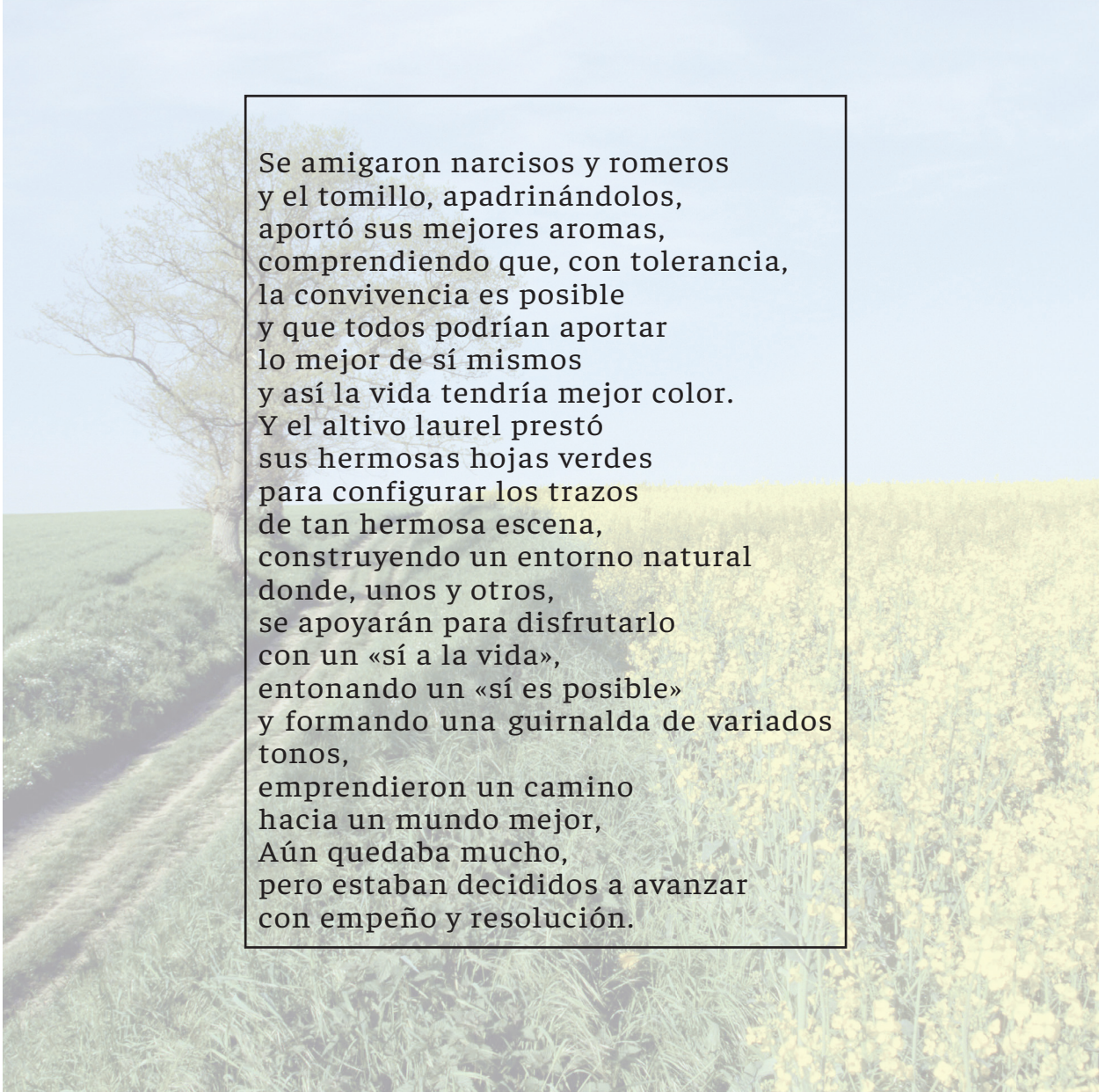


HUELLAS



**Mª Pilar
Valentín Díaz**

SENCILLAMENTE NATURAL



Se amigaron narcisos y romeros
y el tomillo, apadrinándolos,
aportó sus mejores aromas,
comprendiendo que, con tolerancia,
la convivencia es posible
y que todos podrían aportar
lo mejor de sí mismos
y así la vida tendría mejor color.
Y el altivo laurel prestó
sus hermosas hojas verdes
para configurar los trazos
de tan hermosa escena,
construyendo un entorno natural
donde, unos y otros,
se apoyarán para disfrutarlo
con un «sí a la vida»,
entonando un «sí es posible»
y formando una guirnalda de variados
tonos,
emprendieron un camino
hacia un mundo mejor,
Aún quedaba mucho,
pero estaban decididos a avanzar
con empeño y resolución.

ENTRELÍNEAS



Pepe Laguna

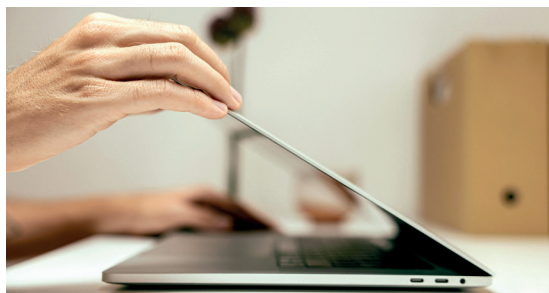
GRACIAS Y HASTA PRONTO

Ni yo soy Fernando Aramburu, ni la revista que sostienes entre las manos es el diario *El País*. Explicitada la obviedad, paso a hacer míos los argumentos del autor de *Patria* cuando en noviembre de 2024 se despedía de su colaboración en el periódico confesando: «he caído en la cuenta de que he perdido la fe en estas columnas que por gentileza de *El País* publico en un huequito de la contraportada. Como conté en privado a los responsables del periódico, la cesta está vacía y a mí me falta energía y estímulo para llenarla. Creo sinceramente que no tengo gran cosa que aportar. Incluso abrigo la sospecha de que poco a poco me he ido convirtiendo en un desplazado de mi época; que he dejado de entenderla y que mis opiniones se asemejan cada vez más a un paraguas abierto en medio del huracán».

Pues eso, como le repito una y otra vez al bueno de José Luis Alfaro cada vez que me reclama el *Entrelíneas*, se me hace un mundo escribir sobre

asuntos eclesiales que con los años se me han ido alejando hasta ocultarse no solo a mi vista sino a mi ánimo. No tengo nada significativo que aportar a la lucha moceopera por una Iglesia desclericalizada, servicial y fraterna. A día de hoy, me resultan totalmente indiferentes los vaivenes de la institución eclesial, no es que no me interesen es que me dejan frío. No hay un ápice de amargura ni de cinismo en esta indiferencia, es simple y llanamente lejanía, mucha lejanía. Un abismo que no quiero llenar con palabrería hueca.

Gracias y hasta pronto. Nos seguimos encontrando en nuestras celebraciones, luchas, comidas, complicidades, risas, manifestaciones, amistad. Enmudezco la palabra que no los abrazos.



CON OJOS DE MUJER

MI PALABRA COMO MUJER EN LA IGLESIA



Juani Palacios

Me piden que hable, mejor dicho, que escriba cómo me siento yo en la Iglesia siendo mujer.

Tengo ochenta y dos años, por lo tanto, es la visión de la Iglesia de una anciana que desde su más tierna infancia se sintió seguidora de Jesús.

Voy a comenzar contando una pequeña anécdota que indica la educación que recibí respecto a opinar de lo social, político y religioso. En la época de mi niñez y juventud había que obedecer ciegamente y se callaba porque los que sabían, los que tenían la palabra y la sabiduría eran los caciques y los curas.

Tenía yo nueve años cuando en la escuela, el maestro, como todos los sábados, nos leyó el Evangelio. En esta ocasión era el de la multiplicación de los panes y los peces. Yo, que era muy tímida, me atreví a decirle al maestro que eso era imposible. Que hacer pan para tanta gente, en un momento y

que sobrasen doce cestos de trozos era imposible. Que yo había visto hacer el pan en mi casa a mi madre y eso llevaba mucho tiempo: amarlo, dejarlo que fermente, hacer los panes, meterlos en el horno que había que prepararlo con ramas de pino que traía mi padre, cocerlos... El maestro me dijo que Jesús podía hacerlo.

Al poco tiempo en una reunión de hombres el maestro contó lo que yo había dicho y allí estaba mi padre. Cuando llegó a casa me lo contó y me dijo que no volviera a cuestionar nada que dijera el maestro: *piensa lo que quieras, pero cállate*. Mi niñez y mi juventud transcurrieron sin poner en tela de juicio nada ni respecto a la Iglesia ni a la política franquista, no solamente por lo que me dijo mi padre, sino porque aceptábamos que todo era así, tal y como nos lo decían y que nada tenía por qué cambiar.

Durante mucho tiempo acepté sin cuestionar. Creí que el silencio era virtud, que obedecer era siempre el camino correcto, que preguntar podía ser señal de falta de fe. Pero la vida,



el estudio, la oración y el contacto con otras mujeres y, sobre todo, mi militancia en el Movimiento Rural Cristiano fueron despertando en mí una conciencia distinta. Empecé a sentir una incomodidad que no era rebeldía, sin saber cómo encauzar esa inquietud.

He servido en comunidades, he acompañado procesos, he enseñado, he colaborado en todo lo que se me ha pedido: catequesis, reuniones con mujeres del pueblo, escuela de padres, formación religiosa en la escuela, hasta, en una aldea pequeña, donde ejercía como maestra, ser llamada para rezar el rosario en el velatorio de un difunto... Y, sin embargo, muchas veces he sentido que mi palabra se detenía en un límite invisible. Podía aportar, pero no decidir. Podía hablar, siempre que no cuestionara el orden establecido. Esa frontera, que nunca se enuncia claramente, pesa más de lo que parece.

Confieso que, a estas alturas, hay momentos de cansancio profundo.

Decepciona saber que hay espacios a los que no accederemos por el solo hecho de ser mujeres. Cansa escuchar discursos que exaltan nuestra importancia mientras la práctica cotidiana nos mantiene al margen. Ver que las parroquias que funcionan de una manera participativa, comprometidas socialmente, sintiéndose pueblo de Dios pueden cambiar de rumbo con tan solo cambiar de párroco y llegar un cura preconiliar...

Actualmente formo parte de una Comunidad Cristiana Popular y estoy en comunicación con la Revuelta de Mujeres en la Iglesia, así como en el Moceop. En estos espacios me siento bien. Lo que anhelo es coherencia. Me duele cuando se habla de igualdad bautismal mientras se vive una desigualdad estructural. Me duele cuando se llama «voluntad de Dios» a lo que, muchas veces, es miedo al cambio.

Durante años se me ha dicho que el servicio silencioso es el lugar propio de la mujer. Y creo profundamente

en el servicio, pero hoy sé que el silencio impuesto no libera, sino que desgasta.

He aprendido a poner nombre a lo que vivo: dignidad, corresponsabilidad, justicia, sinodalidad. Palabras que no nacen de ideologías ajenas, sino del Evangelio que intento vivir. Desde el Bautismo soy Iglesia, y esa verdad no puede quedarse solo en el discurso. Mi experiencia como mujer creyente es también un espacio donde Dios se manifiesta y desde el cual la Iglesia puede aprender. La Iglesia tendría otro talante si las mujeres fuésemos tratadas en igualdad no solo en la palabra sino en los ministerios... Como dice el lema de la Revuelta de Mujeres: «hasta que la igualdad se haga costumbre».

No quiero ser solo destinataria de decisiones tomadas por otros. Quiero participar, discernir, asumir respon-

sabilidades. No como concesión, sino como derecho y como llamada, pero esto no lo quiero solo para mí, sino para todas las personas que formamos el pueblo de Dios.

Y, aun así, sigo aquí. Desde mi pequeña comunidad, a veces cansada, pero todavía creyente. Sigo porque el Evangelio me sostiene. Sigo porque confío en que el Espíritu es fuerza y cambio en la Iglesia... Sigo porque marcharme sería renunciar a una parte profunda de mí misma.

Este testimonio no es una acusación, es una esperanza pronunciada en voz alta. Contar mi experiencia es un acto de fe. Creo que una Iglesia que escuche de verdad a las mujeres será una Iglesia más humana, más cuidadora, más evangélica. Y tengo la esperanza de que el Espíritu va a seguir iluminando para que la igualdad se haga realidad.



RESEÑA

DIÁLOGO ENTRE RELIGIONES PARA UN MUNDO NUEVO

Fernando Bermúdez

D *Diálogo entre religiones para un mundo nuevo* es una obra publicada por Europa Ediciones, escrita por **Fernando Bermúdez López** (teólogo, con formación en bioética, medicina y derechos humanos y amplia experiencia en diálogo interreligioso) que busca responder a los retos de un mundo globalizado y plural.

El libro parte de una **premisa fundamental**: vivimos en una sociedad cada vez más **pluricultural y plurirreligiosa**, y para construir un futuro de justicia, paz y fraternidad universal es indispensable el *diálogo entre religiones y culturas*. Sin tal diálogo, advierte el autor, «no hay futuro» real de convivencia pacífica.

Aunque es accesible (aproximadamente 189 páginas), la obra está articulada en una **reflexión profunda y progresiva** que combina análisis, invitación práctica al diálogo y testimonio personal.

Bermúdez parte de una mirada histórica y actual donde destaca: 1) El fenómeno migratorio global y la creciente diversidad religiosa como realidad ineludible. 2) El aumento de actitudes racistas, xenófobas o de odio hacia el «otro», que hacen necesario replantear relaciones y discursos sociales.

El autor sostiene que el diálogo no debe entenderse como un mero intercambio superficial entre credos, sino como una práctica ética, social y espiritual que apunte a la **transformación de la convivencia humana**.

El libro comprende al menos cuatro grandes bloques en los que se trata:

1. **Visión global de las tradiciones religiosas**: una presentación respetuosa y descriptiva, con énfasis en lo esencial de cada fe para favorecer el conocimiento mutuo.
2. **Concepciones de lo divino y prácticas religiosas**: cómo distintas religiones abordan la

trascendencia y la experiencia espiritual.

3. **Elementos comunes entre religiones:** valores universales como justicia, compasión, paz, respeto y servicio a los pobres, que pueden servir de base para un diálogo ético y constructivo.
4. **Narrativa personal y experiencia del autor:** una teología narrativa donde Bermúdez comparte cómo ha evolucionado su propia comprensión del diálogo interreligioso a lo largo de su vida y su labor con comunidades diversas.

El título mismo del libro señala su propuesta clave: **el diálogo interreligioso no es solo un ejercicio intelectual, sino una herramienta para construir una sociedad diferente — más humana y justa— frente a los desafíos contemporáneos.**

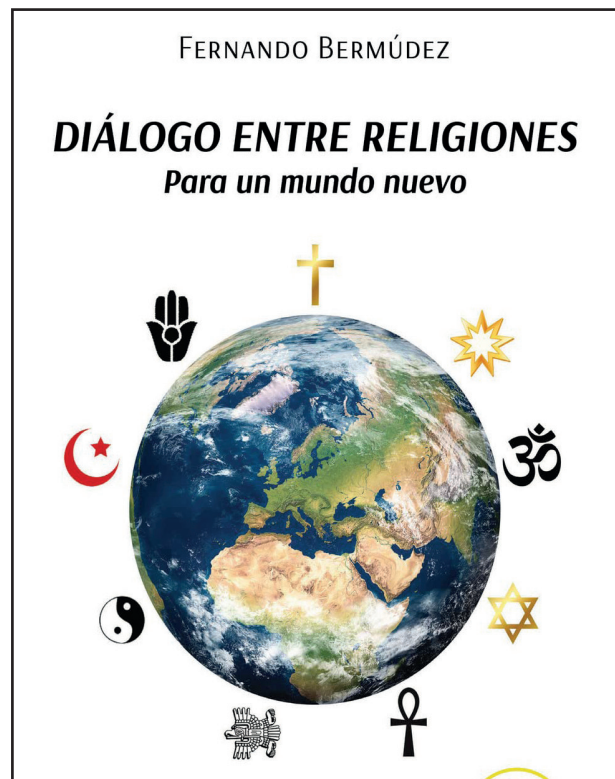
El libro dialoga con diversas figuras y corrientes del pensamiento interreligioso. Entre las inspiraciones mencionadas por Bermúdez destacan:

- **Hans Küng**, teólogo que sostenía que no puede haber paz mundial sin paz entre religiones.
- **Juan José Tamayo**, teólogo y amigo del autor, quien escribe el prólogo y describe la obra como *luminosa* y guía para tiempos de crisis cultural.
- **Papa Francisco**, especialmente sus encíclicas *Fratelli Tutti* y *Laudato Si'*, que subrayan fraternidad, cuidado del planeta y respeto hacia todos los seres humanos.
- Pensadores y tradiciones espirituales diversas, desde

Ibn Arabí hasta Bahá'u'lláh, que enriquecen la reflexión interreligiosa.

Diálogo entre religiones para un mundo nuevo no es solo un libro sobre religión; es un **llamado ético y espiritual** para repensar cómo las diversas tradiciones religiosas pueden convertirse en **elementos de encuentro, comprensión y transformación social**. Ofrece una base para entender las grandes religiones desde una perspectiva respetuosa y abierta; una invitación a buscar puntos de encuentro más allá de las diferencias doctrinales; una propuesta de acción práctica hacia una sociedad más inclusiva, justa y pacífica.

En definitiva, es una obra estimulante para quienes desean reflexionar sobre el papel de la espiritualidad y la religión en un mundo globalizado y conflictivo, y cómo estas pueden ser fuerzas positivas para un «mundo nuevo».



QUIÉNES SOMOS

MOCEOP es un grupo de creyentes en Jesús de Nazaret ---surgido como movimiento hacia 1977 en torno al fenómeno de los curas casados y a las esperanzas de renovación originadas por el concilio Vaticano que reivindicamos que el celibato sea opcional.

Personas afectadas, más o menos directamente, por la ley del celibato (sólo el varón soltero puede acceder a desempeñar las tareas de presidencia de las comunidades católicas) y creyentes que han sintonizado con esta reivindicación. **El aspecto reivindicativo (celibato opcional) fue el aglutinante inicial; la evolución posterior y la reflexión comunitaria nos han ayudado a ampliar perspectivas.**

NOS SENTIMOS MOVIMIENTO

Nuestra organización es mínima y funcional: lo que nos une son unas convicciones que consideramos básicas en nuestro caminar:

- **La vida** como lugar prioritario de la acción de Dios
- **La fe en Jesús** como Buena Noticia para la humanidad
- **La libertad y la creatividad** de las comunidades de creyentes
- **La pequeña comunidad** como el entorno en el que vivir la comunión
- **Los llamados “ministerios eclesiales” como servicios a las personas y a las comunidades,** nunca como un poder al margen ni por encima de ellas.

ESTAS SON HOY NUESTRAS COORDENADAS

La transformación de nuestra Tierra en un mundo más humano y solidario (Reino de Dios) nos importa más que los entornos eclesiales.

Las causas justas: ecología, solidaridad, pacifismo, derechos humanos. El Evangelio como Buena Noticia: ilusión, esperanza, sentido de la vida

- **Somos iglesia y queremos vivir en ella de otra forma:** comunidad de creyentes en construcción y al servicio de las grandes causas del ser humano; en búsqueda, en solidaridad y en igualdad
- **No queremos construir algo paralelo ni en confrontación con la iglesia: somos una parte de ella, en comunión.** Buscamos la colaboración con otros colectivos de creyentes (Redes Cristianas), para compartir y celebrar nuestra fe.

APOSTAMOS POR

- **Ser acogedores y acompañar** a quienes se sienten excluidos y perseguidos
- **Plantear alternativas, con hechos,** a la actual involución eclesial
- **Defender que la comunidad está por delante del clérigo**
- **Favorecer por cualquier medio la opinión pública y la participación en la iglesia.**
- **Defender que la persona es siempre más importante que la ley**
- **Colaborar con otros grupos** de base que luchan contra la exclusión.
- **Defender que los ministerios no deben estar vinculados ni a un género ni a un estado**
- **Estar cada vez más abiertos a las luchas por la justicia y la solidaridad**
- **Cuestionar** cuanto sea necesario en búsqueda de la coherencia con el evangelio
 - * **Buscar juntos y con quienes deseen buscar: clarificarnos, vivir, compartir.**
 - * **Aportar, desde nuestras convicciones, cauces para la vivencia de la fe**
 - * **Servir de referente para quienes viven la fe desde la frontera.**
 - * **Valorar lo secular:** participar en asociaciones que creen ciudadanía

EL PALETO

“El humor y la sonrisa son la levadura de la vida”



EL COTARRO

**«Vamos ahora con los ricos».
«Vosotros que asesinasteis al inocente».
«Llorad a gritos por las desgracias
que se os vienen encima.
Vuestra riqueza se ha podrido...
Con lujo vivisteis en la tierra,
os disteis la gran vida,
cebando vuestros apetitos...
para el día de la matanza» (Santiago 5,1-16).**

**No es una amenaza.
Es la predicción profética de vuestra desgracia.
Nadie lo dice y es evidente:
el capitalismo no es eterno.
Lleva en su podredumbre la semilla
de su destrucción.
Más pronto que tarde reventará
por todas sus costuras.
Y ojalá que sea pronto.**

**Se acabó el chollo. Se acabará.
Esto no puede continuar así.
Reventará el sistema,
y aunque se lleve por delante muchos inocentes
este cotarro se acabará.**

**Vosotros, los que maneáis el cotarro,
los que cortáis el bacalao,
los que tenéis la sartén por el mango,
los amos de siempre,
los dueños del cortijo, los dueños de todo,
los señoritos, los señorones, los terratenientes,
los especuladores, los corruptos, los evasores,
los de los paraísos fiscales...
tenéis los días contados.
Se acabó el cotarro.**

**Del cieno de vuestras riquezas podridas
brotará una flor de economía solidaria:
«Felices los pobres».**

Deme Orte